

DOMINGO/17/TO/B 26 JULIO 2009

2Reyes 4,42-44

En aquellos días, uno de Baal-Salisá vino a traer al profeta Eliseo el pan de las primicias, veinte panes de cebada y grano reciente en la alforja. Eliseo dijo: "Dáselos a la gente, que coman." El criado replicó: "¿Qué hago yo con esto para cien personas?" Eliseo insistió: "Dáselos a la gente, que coman. Porque así dice el Señor: Comerán y sobraré." Entonces el criado se los sirvió, comieron y sobró, como había dicho el Señor.

Salmo responsorial: 144

R/Abres tú la mano, Señor, y nos sacias.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, / que te bendigan tus fieles; / que proclamen la gloria de tu reinado, / que hablen de tus hazañas. R.

Los ojos de todos te están aguardando, / tú les das la comida a su tiempo; / abres tú la mano, / y sacias de favores a todo viviente. R.

El Señor es justo en todos sus caminos, / es bondadoso en todas sus acciones; / cerca está el Señor de los que lo invocan, / de los que lo invocan sinceramente. R.

Efesios 4,1-6

Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

Juan 6,1-15

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: "¿Con qué compraremos panes para que coman éstos?" Lo decía para tentarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Felipe contestó: "Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo." Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: "Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero, ¿qué es eso para tantos?" Jesús dijo: "Decid a la gente que se sienten en el suelo." Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: "Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie." Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: "Éste sí que es el Profeta que tenía que venir al mundo." Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.

COMENTARIOS

2REYES. Detrás de este pasaje que parece relatar una escena intrascendente, lo que encontramos es una reivindicación del sentido auténtico del suelo, de la

economía, de las leyes y, en el fondo, del verdadero sentido de Israel como pueblo de Dios.

Para comprender mejor este pasaje, necesitamos situar el ambiente histórico de la actividad de Eliseo.

Desde unos años atrás, Israel se ha metido de lleno en un proceso de modernización. Lo que hace falta es concentrar las explotaciones, mano de obra abundante y barata, despreocupación de los sectores no productivos de la población (viudas, huérfanos, enfermos, ancianos...). Esta es la orientación de la monarquía y de las clases dirigentes (de origen cananeo) que apuestan por Baal, el dios de la fecundidad. ¡Cuántas coincidencias con la religión neoliberal de hoy y las medidas contra la crisis!

Paralelamente a este proceso de modernización y de deterioro del tejido social se produce la reacción yahvista abanderada por Elías, Eliseo y los círculos de levitas y de profetas ambulantes. Yahvé es un Dios preocupado fundamentalmente por los pobres, por su protección, por la solidaridad... El Dios de Israel actúa para beneficiar a viudas, a ancianos, a comunidades ambulantes de profetas que no tienen qué comer, a las víctimas de la hambruna...

EVANGELIO. Conmovido Jesús por la situación de tanta gente sin comer, plantea el problema a los discípulos y uno de ellos, Felipe, hace números: ¡Con 200 denarios no basta para comprarles pan!; otro, Andrés el pescador, viene diciendo: Hay aquí un chaval con unas hogazas de pan y dos peces grandes, mucho para él pero poco para tanta gente. Cuando Jesús se encuentra con aquel joven dispuesto a compartir lo que tiene con los demás, empiezan a funcionar otras matemáticas en las que la solidaridad, que no se estudia, es lo fundamental, y entre Jesús, aquel muchacho y los discípulos hicieron posible que ya no hubiera hambre.

Ante la realidad actual, los seguidores de Jesús debemos conmovernos y algo más. Jesús dijo aquel día: "Dadles vosotros de comer" y lo repetiría hoy. Dando sólo de lo que sobra no se soluciona el problema del hambre de tantos; así lo enseña el evangelio. Es hora de compartir y es de justicia porque los dones de la tierra vienen de Dios y son para todos.

El problema no se soluciona comprando, el problema se soluciona compartiendo. Compartir el pan se convierte en un gesto que prolonga y mantiene la vida, un gesto de pascua y de resurrección. Al partir el pan se descubre la presencia nueva del resucitado.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J